

Francine Bernard*, Estela Favret**, Carole Morneau*

Mejoramiento del Servicio de Información en Ciencias de la Alimentación: proyecto colaborativo entre el INTA de Argentina y el CRDA de Canadá

* Food Research and Development Centre, Saint-Hyacinthe, Canada.

** IMYZA, CICVyA, CNIA, INTA, C.C. 25, 1712 Castelar, Argentina.

El mejoramiento de las capacidades científicas y tecnológicas en el sector agroalimentario es una necesidad imperiosa en los países de América Latina. En la mayoría de las organizaciones científicas es notoria la falta de información estratégica sobre agroalimentos y, a pesar de la infraestructura de documentación existente en ellas, carecen de información actualizada, la cual raramente está a disposición de los investigadores. En lo que se refiere a las PYMEs, la supervivencia de la empresa depende de su capacidad de alcanzar un nivel de competitividad aceptable en su propio mercado (nacional), en el Mercosur y en los mercados de otros países de América del Sur (Pacto Andino). En el actual contexto, las empresas tienen un limitado acceso a las nuevas tecnologías de la información, las cuales les permitirían estar actualizados en el conocimiento de las innovaciones del sector y así mejorar sus áreas de investigación y desarrollo (I & D) y mantener su competitividad.

Sobre la base de estas consideraciones, las bibliotecas del Instituto de Tecnología de Alimentos (ITA), INTA, Argentina y del Centro de Investigación y Desarrollo de Alimentos (CRDA), Canadá, iniciaron un proyecto que trata sobre los recursos de información en el campo agroalimentario. El ITA y el CRDA tienen muchos puntos en común: ambos son centros de investigación de nivel internacional en el área del procesamiento de alimentos y colaboran estrechamente con las industrias del sector. Asimismo, ambos organismos están interesados en aumentar y diversificar sus vinculaciones en I & D.

Centro de Investigación y Desarrollo de Alimentos

Inaugurado en 1987, el CRDA tiene como objetivo principal asistir a la industria alimentaria canadiense a aumentar su competitividad, realizando investigaciones dentro del campo del procesamiento de alimentos. Líder en su sector, el centro favorece el desarrollo y la transferencia de tecnología y apoya a las empresas canadienses y extranjeras del sector privado brindándoles tecnologías y un marco científico-técnico adecuado a la puesta en marcha de proyectos de I & D.

El CRDA es parte integral de una red compuesta por 18 centros de investigación dependientes del Ministerio de Agricultura y Agroalimentación de Canadá y posee de un profundo conocimiento del sector agroalimentario. Sus instalaciones están situadas en el Agropolo de Saint-Hyacinthe (i.e. parque científico-tecnológico de la industria agroalimentaria), próximo a Montreal, uno de los mercados alimentarios más importantes de Canadá.

Sus grupos de investigación están especializados en los campos de la biotecnología, las industrias cárnica y lechera y la tecnología de conservación de alimentos. El personal del centro ha adquirido en el transcurso de los años una amplia experiencia internacional y colabora estrechamente con compañías, organismos internacionales y centros de investigación en todo el mundo. Ha establecido actividades colaborativas con numerosos países de los cinco continentes en campos tan diversos como la ciencia y la tecnología de alimentos, la formación de asociaciones y grupos de interés, la investigación documental, redes y relaciones de colaboración y, por último, la planificación estratégica y logística y la administración de proyectos.

La biblioteca del CRDA es actualmente el centro de recursos documentales más importante de Canadá en el campo de la transformación de alimentos. Su catálogo está disponible en

Internet y, con el correr de los años, la biblioteca ha elaborado diversos servicios de información para la industria y su clientela externa. A través del servicio de búsqueda y análisis de la información, los especialistas en ciencias y tecnología de alimentos satisfacen sus requerimientos de bibliografía. Estos servicios están orientados a las necesidades de la industria y se ofrecen a un costo accesible. La biblioteca del CRDA colabora desde hace varios años en la realización de proyectos de envergadura internacional. Esos proyectos colaborativos han permitido, entre otras cosas, el entrenamiento de Becarios y Profesionales en ciencias de la información, la creación de un centro de búsqueda y difusión de información agroalimentaria en Haití y el dictado de varios cursos sobre la importancia estratégica de la información en Marruecos, Haití y Vietnam. Asimismo, la biblioteca del CRDA formalizó un acuerdo de colaboración con IALINE+, Centro Internacional de Documentación Agroalimentaria de ADRIA, Normandía, cuyo objetivo es dar a conocer y difundir la información científica.

Las actividades internacionales del CRDA cubren dos aspectos:

1. Proyectos de investigación y desarrollo en colaboración con centros de investigación, universidades y asociaciones de otros países y
2. Apoyo a los países en desarrollo.

Cabe mencionar que el centro privilegia la realización de alianzas estratégicas y de proyectos de colaboración en el campo alimentario. Esos proyectos deben apuntar al avance de los conocimientos científicos y tecnológicos así como favorecer:

- la innovación y la transferencia de conocimiento y tecnologías canadienses;
- la expansión de las actividades canadienses en el extranjero;
- el fortalecimiento de las relaciones de negocios entre Canadá y sus asociados extranjeros;
- la calidad e inocuidad de los alimentos y las prácticas seguras para el medio ambiente.

Con miras a la creación de un área de libre comercio para las Américas prevista para el año 2005, las iniciativas de los países de América Latina que apunten a una mayor interacción con Canadá para fortalecer las relaciones de negocios agroalimentarios, podrían resultarles muy beneficiosas.

Instituto de Tecnología de Alimentos

El ITA posee las capacidades necesarias para realizar I & D en innovaciones tecnológicas (procesos, materias primas y servicios) en el sector agroalimentario. El INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) posee además del ITA, situado en Castelar, Buenos Aires, ocho laboratorios dedicados a productos alimentarios ubicados en siete provincias. Cabe destacar que la institución tiene la capacidad de cubrir desde la producción primaria hasta la etapa final del procesamiento de alimentos, lo cual le permite evaluar toda la cadena con una visión de conjunto.

Además, el ITA ha desarrollado a lo largo de los años importantes vínculos con las industrias y otros organismos del sector agroalimentario. Dichos vínculos han permitido integrar las capacidades científicas y tecnológicas del ITA con las capacidades industriales y comerciales de sus asociados.

El INTA tiene, asimismo, la misión de proporcionar asistencia técnica a las empresas a fin de facilitar la transferencia de tecnologías desarrolladas por el ITA. Así, ha instrumentado una política activa de colaboración con universidades, centros de investigación y organizaciones de más de 27 países.

Actividades del Proyecto

El ITA y el CRDA han establecido, sobre las bases anteriormente mencionadas, actividades colaborativas en nuevas tecnologías de información y de comunicación, con el auspicio del Instituto Interamericano para la Cooperación Agrícola (IICA). La primera actividad consistió en la visita de la responsable del servicio de biblioteca y de análisis de la información de CRDA a los diferentes centros de documentación del INTA en Castelar, en particular el del ITA. El objetivo central de la misión fue la discusión de diversos aspectos referidos al área de la información entre científicos y profesionales de la información del ITA y del CRDA, así como el desarrollo de un plan de mejoramiento del servicio de la información del ITA.

La biblioteca del ITA se dedica a satisfacer las necesidades de información científica de sus investigadores. Desafortunadamente, estos no tienen acceso a una infraestructura documental completa, hecho que interfiere en su productividad. La colección de la biblioteca no refleja la explosión de conocimientos que se dio en el campo agroalimentario. A pesar de suscribir las principales publicaciones relacionadas con las ciencias alimentarias, los investigadores no tienen acceso a los principales bancos de datos especializados ni a Internet. La colaboración con las otras bibliotecas del INTA funciona bien, sobre todo con las bibliotecas especializadas en genética, entomología y veterinaria. Posee un catálogo colectivo automatizado a disposición del personal y el centro de documentación tiene una sala de lectura adecuada y espacio disponible para ingresar nuevo material bibliográfico. Su personal es calificado y altamente motivado aunque no dispone de mecanismos flexibles que le permitan satisfacer sus necesidades en forma eficaz. Habiendo sufrido importantes cortes presupuestarios en los últimos dos años, las bibliotecas no tienen fondos suficientes para la compra de libros y publicaciones. El sistema informático no les permite por el momento tener acceso a bancos de datos en red. El uso de Internet les permite paliar la falta de recursos, a excepción de la biblioteca del ITA que aún no ha sido conectada en red.

Una segunda actividad realizada dentro del marco del Proyecto consistió en una pasantía de cuatro semanas de una profesional de la documentación del INTA en el CRDA. La misma le permitió adquirir nuevos conocimientos en el área, familiarizarse con las fuentes de información de América del Norte y de Europa y establecer contactos con las bibliotecas gubernamentales canadienses.

Una parte de la estadía se dedicó al estudio del funcionamiento del CRDA y del Ministerio de Agricultura y Agroalimentación de Canadá, en particular la Biblioteca Canadiense de Agricultura y su red de bibliotecas de investigación. Además, la pasante recibió entrenamiento sobre las tipologías de información agroalimentaria y adquirió un mejor conocimiento de publicaciones especializadas en esta área. Asimismo, recibió instrucción sobre el uso de bancos de datos sobre procesamiento de alimentos, así como también el acceso a normas, métodos y patentes. También se analizó la temática de la difusión selectiva de la información y el servicio de búsqueda y análisis de la información ofrecido a las industrias canadienses. Este servicio, único en Canadá, permite a la industria tener acceso rápido a una colección y a un personal especializado que ayuda a localizar la información requerida por los mismos.

Las visitas a los principales servicios de documentación del campo agroalimentario de Quebec y Ontario, tales como la Biblioteca canadiense de agricultura y su red, y el Instituto Científico y Técnico le permitieron a la pasante conocer mejor la infraestructura documental canadiense.

Perspectivas

El FRDC y el INTA podrían beneficiarse interconectando sus respectivas redes e intercambiando información, mejorando de este modo sus servicios al cliente. Estos primeros contactos y un mejor conocimiento de ambos centros por parte de los profesionales de la información involucrados en el Proyecto, contribuirá en el corto y mediano plazo a forjar alianzas estratégicas en este campo. Sin embargo, para ser exitosos, estos esfuerzos colaborativos deberán ser considerados dentro del marco de un contacto permanente por un período largo de tiempo. Asimismo, esta colaboración le permitirá a la biblioteca del CRDA

responder mejor a la demanda de sus clientes al tener acceso a una fuente de información privilegiada sobre los productos alimentarios procedentes de América del Sur.

Para lograr las metas antes mencionadas, se está analizando realizar dentro del proyecto un segundo grupo de actividades cuyo principal objetivo sería mejorar la colección núcleo del servicio del ITA, en base al uso de nuevas tecnologías de la información. Dichas actividades deberían apuntar al mejoramiento del servicio de información sobre ciencias de la alimentación, para que el centro pueda ofrecer a sus investigadores y profesionales del área documental un rápido acceso a la información necesaria para responder con eficiencia a las necesidades de sus clientes locales. El servicio de búsqueda y análisis de la información del CRDA está en condiciones de complementar con eficacia el servicio de información del ITA. Además, el problema crucial de provisión de documentos podría ser sensiblemente mejorado a través del uso de nuevas tecnologías en la transmisión de información.

Por otra parte, la realización de esta segunda etapa del Proyecto le permitiría a la Argentina dotarse de una infraestructura documental moderna y especializada en el procesamiento de alimentos, permitiéndole ofrecer un servicio de información de alta calidad tanto a investigadores como a la industria del país. Además, estas nuevas acciones colaborativas a encarar permitirían promover la diseminación de nuevas tecnologías de la información y consecuentemente satisfacer mejor las necesidades de los usuarios argentinos y canadienses. A largo plazo, esta infraestructura podría beneficiar a otros centros de investigación agroalimentarios situados en América del Sur.